

## Lección 5: “Venid a mi”

**Textos bíblicos:** Mateo 11:20–30; 5:5; Deuteronomio 18:15; Gálatas 5:1; Éxodo 18:13–22; Gálatas 6:2.

### Citas

- Todos estamos en un proceso de formación espiritual. Estamos siendo formados a la plenitud de la imagen de Cristo o como una caricatura horriblemente destructiva de esa imagen; destructiva no sólo para nosotros mismos sino también para los demás, porque les infligimos nuestro quebrantamiento... La dirección de nuestro crecimiento espiritual infunde todo lo que hacemos con insinuaciones de vida o muerte. *M. Robert Mulholland Jr.*
- Nos convertimos en agentes de la gracia sanadora y liberadora de Dios o en portadores de la enfermedad del mundo. *M. Robert Mulholland Jr.*
- Las palabras “venid a Cristo” son una invitación. Es la invitación más importante que puedes ofrecerle a otra persona. Es la invitación más importante que cualquiera podría aceptar. *Henry B. Eyring*
- Estamos llamados a mostrar un compromiso total con el Dios que se revela en Jesús y con todos aquellos a los que se dirige su invitación. *Rowan Williams*
- Dios saldrá a tu encuentro donde estés para llevarte a donde Él quiera que vayas. *Tony Evans*
- Cuando Dios te cambia, no se limita a aplicarte una capa de pintura por fuera. Él te cambia desde el interior. *Ben Carson*

### Para debatir

¿Qué queremos decir realmente cuando hablamos de “venir a Jesús”? ¿En qué se basa la invitación de Jesús? ¿Cuál es el descanso que ofrece Jesús y cuál es la mejor manera de participar en él? ¿Qué información obtenemos sobre el carácter de Dios en este estudio concreto? ¿Qué tiene que ver todo esto con la respuesta a las acusaciones del Diablo en el gran conflicto?

### Resumen bíblico

La presencia de Jesús hace que el rechazo a él y a su mensaje sea aún peor que los rechazos anteriores de pueblos como Tiro, Sidón y Sodoma. Él nos pide una respuesta para poder darnos descanso (Mateo 11:20-30). Jesús le dice a sus oyentes: “Bienaventurados los bondadosos, porque ellos poseerán el mundo entero” (Mateo 5:5; FBV). Moisés les dice a los israelitas que Dios les dará un profeta como él (Deuteronomio 18:15). Jesús nos hace libres (Gálatas 5:1). Jetro insta a Moisés a delegar algunas de sus responsabilidades (Éxodo 18:13-22). Pablo nos dice que llevemos las cargas de los demás (Gálatas 6:2).

### Comentario

Cuando nos tomamos un tiempo para restaurarnos, cuando “nos apartamos y descansamos un rato” en lugar de simplemente apartarnos, cuando nos tomamos el tiempo para observar y ser curados por el Dios de la Creación, encontramos descanso para nuestros inquietos corazones. Que en las maravillas del mundo natural veamos las lecciones espirituales que nuestro amoroso Dios desea que aprendamos, y que en la paz y la tranquilidad de la belleza de la

naturaleza no sólo nos quedemos extasiados por lo físico, sino que también nos deleitemos en la curación mental y espiritual que nuestro Dios nos proporciona gratuitamente.

Parte del descanso consiste en compartir las cargas que llevamos. Tenemos que dedicar tiempo para “ir a Dios” y pasar tiempo de calidad con él, comprendiendo las verdaderas prioridades que debemos seguir. Nuestro mayor objetivo debe ser obtener la curación que ofrece Jesús, parecemos más a él, tener la misma actitud que él tuvo mientras estuvo en la tierra (Filipenses 2).

¿Cómo restablece Dios esta relación que es vital para la preservación de nuestra existencia? Lo hace demostrando que el Diablo y nuestros primeros padres estaban totalmente equivocados en su rechazo a Dios, y más eficazmente mediante la vida y la muerte de Jesús, que nos revela la verdad acerca de Dios. Una vez que Dios ha recuperado nuestra confianza, puede sanarnos. Esta es una intervención activa que restaura la imagen de Dios en nosotros. ¿Cómo? Bueno, pensemos en cómo se perdió. La imagen de Dios se perdió por negar repetidamente la verdad, por elegir acciones malas, por abrazar la mentira. Al reconocer que la verdad es la verdad, al elegir lo correcto sobre lo incorrecto, y al desarrollar diariamente esa relación con aquel que es la esencia del Bien, volvemos a estar en armonía con la realidad de Dios y somos sanados y hechos nuevamente. ¡Las opciones están en nuestro cerebro!

A veces la gente descarta esto como “sólo ideas”. Las ideas se ven como algo insustancial, o como pensamientos que van y vienen. Pero las ideas tienen un gran poder: curar y destruir. ¿Cuál fue el gran pecado de Lucifer? Su actitud orgullosa. El orgullo es una idea: que eres el más grande, que eres el más importante y que el universo gira en torno a ti. Esta idea rechaza el bienestar de los demás, es totalmente egoísta e inevitablemente destructiva. De modo que fue una idea lo que arrastró al perfecto universo de Dios a todo este conflicto, a esta guerra que comenzó en el cielo. Y es una idea lo que nos restaura: la prueba de que Dios, tal como es, nos ama y nos acerca a él. Esto es la salvación.

### **Comentarios de Elena de White**

Las palabras de nuestro Salvador: “Venid a mí, ... que yo os haré descansar” (Mateo 11:28), son una receta para curar las enfermedades físicas, mentales y espirituales. [*El Ministerio de Curación*, p. 78].

A los cansados y cargados Cristo les dice: “Venid a mí... y yo os haré descansar”. Corazón inquieto, anhelante y agotado, piensa en las palabras del Salvador: “El que beba de esta agua que yo le daré, no tendrá sed jamás”. Bebed de los pozos del placer mundano, y volveréis a tener sed. Bebed del agua de la vida, y estaréis satisfechos y refrescados; porque será en ustedes “una fuente de agua que brota para vida eterna.” El amor, la luz, la verdad y la vida se encuentran en el Evangelio eterno. Venid, vosotros que estáis fatigados y cargados, venid al agua viva. “El que tenga sed, que venga. Y el que quiera, que tome gratuitamente el agua de la vida.” [*The Youth's Instructor*, 11 de Septiembre de 1902].

¿Por qué somos ingratos y desconfiados? Jesús es nuestro amigo; todo el cielo está interesado en nuestro bienestar; y nuestra ansiedad y temor apesadumbran al Santo Espíritu de Dios. No debemos abandonarnos a la ansiedad que nos irrita y desgasta, y que en nada nos ayuda a soportar las pruebas... Invita a los cansados y agobiados: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os haré descansar”. Mateo 11:28. Deponed el yugo de la ansiedad y de las preocupaciones mundanales que habéis colocado sobre vuestra cabeza, y “llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso

para vuestras almas” (vers. 29). Podemos encontrar descanso y paz en Dios. [*Patriarcas y profetas*, p. 266]

Debemos recordar con nitidez cada lágrima nuestra que el Señor ha enjugado, cada dolor que ha calmado, cada ansiedad que ha eliminado, cada temor que ha disipado, cada necesidad que ha satisfecho, cada misericordia concedida, y así fortalecernos para todo lo que nos espera en el resto de nuestra peregrinación. No podemos dejar de mirar hacia adelante, hacia las nuevas perplejidades en el conflicto que se avecina, pero podemos mirar tanto lo que está pasado como lo que está por venir, y decir: Hasta ahora el Señor nos ha ayudado. [*Gospel Workers* 92, p 374]

Descanse con confianza en las manos de Dios, sin temores ni ansiedad. [*Hijas de Dios*, p. 250].